

gunda fila; serán si se quiere, los alféreces, tenientes, capitanes y hasta comandantes, que también tienen su respectivo mando, pero que no son considerados, ni lo han sido nunca, como *jefes*; y finalmente, porque el *dirigir* á los demás rebeldes, *llevar su voz*, firmar los recibos ú otros escritos expedidos á su nombre y ejercer otros actos semejantes en *representación* de los demás, atribuciones son todas propias de los caudillos, de los jefes principales de rebelión, no de los que en ella ejercen un mando puramente *subalterno*. Opinamos, por lo tanto, que á los que por los expresados actos hay que considerar como *jefes conocidos* de la rebelión, con arreglo á este art. 247, deberá aplicárseles, no las penas del art. 245, sino las que el art. 244 señala á los promovedores ó caudillos principales de la rebelión.

Art. 248. Serán castigados como rebeldes con la pena de prisión mayor:

1.º Los que sin alzarse contra el Gobierno cometieren por astucia ó por cualquier otro medio alguno de los delitos comprendidos en el art. 243.

2.º Los que sedujeren tropas ó cualquiera otra clase de fuerza armada de mar ó de tierra para cometer el delito de rebelión.

Si llegare á tener efecto la rebelión, los seductores se reputarán promovedores y sufrirán la pena señalada en el artículo 244. (Art. 183, Cód. pen. de 1850.)

En realidad de verdad, lo que en este artículo se castiga es la *tentativa* del delito de rebelión. Demuéstralo así, además de los actos en él definidos, la misma inferioridad de la pena para aquéllos establecida, y la prevención de que *si llega á tener efecto la rebelión* (lo cual supone que antes de que se realice no se han practicado todos los actos de ejecución que debieran producirla) los seductores habrán de reputarse promovedores y sufrir la pena á éstos señalada en el art. 244.

Como tal *tentativa* del delito, nos parece adecuada y justa la pena de *prisión mayor*. Para su aplicación consúltese el núm. 61 de los *Cuadros sinópticos*.

Art. 249. La conspiración para el delito de rebelión será castigada con la pena de prisión correccional en sus grados medio y máximo.

La proposición será castigada con la prisión correccional en su grado mínimo y medio. (Art. 163, Cód. pen. de 1850.)

—Arts. 89, 90 y 91, Cód. Fran.—Arts. 126 y 132, Cód. Napolitano.—Art. 107, Cód. Brasil.)

Tratándose de un delito tan grave, tan caracterizado como el de rebelión, que puede ocasionar, y generalmente ocasiona, al realizarse, trastornos de grandísima entidad en la constitución y modo de ser de los pueblos, no podemos menos de aprobar que, al igual que se hizo para los delitos de *traición* (art. 139) y *lesa majestad* (arts. 158 y 163), se haya establecido para aquél una excepción á los principios generales del Código, castigando convenientemente la *conspiración* y la *proposición* para cometerle. En el comentario del art. 4.º puede verse cuáles son los requisitos esenciales de una y otra forma especial de delinquimiento. Para la aplicación de la pena de *prisión correccional en sus grados medio y máximo* señalada á la conspiración y de la de *prisión correccional en sus grados mínimo y medio* á la proposición aplicable, véase respectivamente los *Cuadros sinópticos* núms. 55 y 53.

CAPÍTULO II

Sedición.

Art. 250. Son reos de *sedición* los que se alzan pública y tumultuariamente para conseguir por la fuerza, ó fuera de las vías legales, cualquiera de los objetos siguientes:

1.º Impedir la promulgación ó la ejecución de las leyes ó la libre celebración de las elecciones populares en alguna provincia, circunscripción ó distrito electoral.

2.º Impedir á cualquiera Autoridad, corporación oficial ó funcionario público el libre ejercicio de sus funciones ó el cumplimiento de sus providencias administrativas ó judiciales.

3.º Ejercer algún acto de odio ó venganza en la persona ó bienes de alguna Autoridad ó de sus agentes.

4.º Ejercer, con un objeto político ó social, algún acto de odio ó de venganza contra los particulares ó cualquiera clase del Estado.

5.º Despojar, con un objeto político ó social, de todos ó de parte de sus bienes propios á alguna clase de ciudadanos, al Municipio, á la Provincia ó al Estado, ó talar ó destruir

dichos bienes. (Art. 174, Cód. pen. de 1850.—Arts. 61 y 62, Cód. Austr.—Arts. 111 y 112, Cód. Brasil.—§ 94, Cód. Prus.—Art. 179, Cód. Port.—Arts. 125, 128 y 129, Cód. Belg.)

Son reos de sedición.—El segundo de los delitos contra el orden público definidos en este título III es el de *sedición*. Consiste ésta, al igual de la rebelión, en un *alzamiento público*. Pero difiere esencialmente de ella en cuanto al *objeto* que con el alzamiento se proponen los culpables. Puede decirse que la sedición es una rebelión en pequeño. Ésta, por lo común, trasciende á toda una provincia, á todo el Reino: la sedición, por el contrario, hállase por lo general limitada á un pueblo, á una localidad determinada; la rebelión la engendran ordinariamente el odio y las pasiones políticas: la sedición se produce las más de las veces por causas de poca importancia ó transcendencia, ó por meros intereses particulares ó de localidad. Dada la diferencia de causas, es natural que sean también distintos los objetos á cuyo logro van encaminados respectivamente los esfuerzos de los rebeldes y de los sediciosos. El objeto ú objetos que se proponen los primeros los hemos visto ya en el art. 243; todos ellos consisten en un ataque más ó menos directo á los más altos poderes del Estado; por el contrario, la sedición se limita á objetos menos graves, menos transcendentales, como puede verse con el examen de los que se definen en los cinco números de este art. 250.

1.º *Impedir la promulgación ó la ejecución de las leyes ó la libre celebración de las elecciones populares en alguna provincia, circunscripción ó distrito electoral.*—Véase aquí comprobado el carácter limitado de la sedición: el impedimento que se proponen los culpables no ha de trascender más allá del distrito ó de la provincia para que constituya sedición. Si el objeto de los alzados fuera impedir la promulgación de las leyes ó su ejecución, ó la celebración de las elecciones *en todo el Reino*, el alzamiento sería más que sedición: constituiría una verdadera *rebelión*, con arreglo á los núms. 2.º y 5.º del art. 243.

2.º *Impedir á cualquiera Autoridad, corporación oficial ó funcionario público el libre ejercicio de sus funciones ó el cumplimiento de las providencias administrativas judiciales.*—Como en el caso del núm. 1.º, vemos limitado aquí el impedimento al pueblo, al distrito ó á la provincia donde desempeñare la Autoridad, el funcionario público ó la corporación las funciones cuyo libre ejercicio se trata de coartar; pues si los culpables se propusieran impedir el ejercicio de sus facultades al Rey, al Regente, á las Cortes, á los Ministros, cuya autoridad se extiende á la *Nación entera*, incurrirían indudablemente en el delito de *rebelión*, definido en los números 1.º, 3.º y 6.º del art. 243. El Código de 1850 decía simplemente: *Impedir á cualquiera Autoridad el libre ejercicio de sus funciones*, etc. El

de 1870 ha puesto también bajo la salvaguardia de este núm. 2.º del artículo á los *funcionarios públicos* y á las *corporaciones oficiales*, aditamento que no podemos menos de aprobar.

3.º *Ejercer algún acto de odio ó venganza en la persona ó bienes de alguna Autoridad ó de sus agentes.*—Este acto de odio ó de venganza en la persona no debe confundirse con el delito particular de homicidio ó asesinato que pudiera cometerse en la persona de la Autoridad ó de sus agentes durante la sedición ó con motivo de ella. (Véase el comentario del artículo 259 y la *Cuestión* práctica que en él presentamos.)

4.º *Ejercer, con un objeto político ó social, algún acto de odio ó de venganza contra los particulares ó cualquiera clase del Estado.*—Este número 4.º estaba involucrado en el 3.º en el Código de 1850, y además se le ha añadido las palabras que subrayamos, CON UN OBJETO POLÍTICO Ó SOCIAL, á fin de que con ellas se distingan perfectamente los actos de *venganza particular* de los que realmente son producto exclusivamente de la sedición ó tumulto.

5.º *Despojar, con un objeto político ó social, de todos ó de parte de sus bienes propios á alguna clase de ciudadanos, al Municipio, á la Provincia ó al Estado, ó talar ó destruir dichos bienes.*—Al igual que en el anterior, se ha añadido en este núm. 5.º, que también estaba comprendido en el número 3.º del art. 174 del Código de 1850, las palabras *con un objeto político ó social*. Con ellas ya no quedará duda de que no pueden estar comprendidos en el delito de sedición los actos de depredación privada: «que no es de bandoleros, como decía Pacheco, de lo que aquí se trata, sino de verdaderos y reales revolucionarios, que combaten y saquean, ó á un partido opuesto, ó á una categoría más acomodada del país; que no son ladrones en la significación común de este término, sino pseudo-socialistas que promueven sus fantásticas, horribles igualaciones.»

CUESTION I. *Cuando varios vecinos de un pueblo promueven un alboroto pidiendo con voces descompuestas y amenazadoras que el comprador de una finca del Estado, en cuya posesión se le inmitiera ya judicialmente, ceda la propiedad de aquélla al vecindario, y sin atender las exhortaciones del Juez, las del Párroco y la actitud de la Guardia civil, obligan al comprador á verificar la cesión en un documento privado y á que entregue la escritura original, á cuales exigencias tuvo que prestarse aquél, ¿existirán términos hábiles para calificar semejante hecho de delito de sedición?*—La Audiencia de Madrid lo calificó de *desobediencia grave* á la Autoridad y de *coacción* á un tercero, obligándole á efectuar contra su voluntad un acto lícito, siendo el primer delito medio empleado para ejecutar el de coacción, y condenó á los procesados á la pena de dos meses de arresto mayor y multa de 125 pesetas á cada uno, y aun cuando contra dicha sentencia interpusieron recurso de casación los procesados fundándolo en

que se calificaron con error los hechos por la Sala sentenciadora, apreciándolos de *desobediencia grave* y de *coacción*, cuando debieron estimarse como constitutivos del de *sedición*, puesto que se reunió tumultuariamente el vecindario, desoyendo las amonestaciones de la Autoridad, que no pudo apaciguarlo ni aun con la presencia de la fuerza armada, y en que si bien los hechos consignados caracterizaban el delito de sedición, circunstancias posteriores impedían penarlo, y al hacerlo la Sala, infringió el artículo 258 del Código, porque los sediciosos se disolvieron por sí mismos, sin que conste que antes ni después llegara á hacerseles las intimaciones de que habla dicho artículo, habiéndose infringido, además, el decreto de amnistía de 29 de Agosto de 1869, por ser la sedición un delito político, declaró el Tribunal Supremo *no haber lugar* al expresado recurso, fundándose en que «para calificar de sedición el hecho tumultuoso de que se trata hubiera sido preciso que los amotinados *llevaran un objeto político*, y no fué así, sino el de privar á un legítimo dueño de documentos que acreditaban la propiedad de un terreno adquirido legalmente, y de que con anterioridad había sido posesionado por su indisputable derecho.» (Sentencia de 6 de Marzo de 1871, publicada en la *Gaceta* de 20 de Mayo.)

QUESTION II. *Si con motivo de celebrarse elecciones municipales en cierto pueblo varios vecinos del mismo impidieron tumultuariamente la instalación de la mesa electoral, resistiéndose á que un regidor del Ayuntamiento designado para presidirla ejerciera sus funciones, ya dificultando su entrada en el local, ya oponiéndose á la de los electores, dando por resultado que no tuviera lugar la emisión del sufragio, ¿constituirá este hecho el delito de sedición, definido en el núm. 1.º del art. 250 del Código, y deberá, por lo tanto, procederse de oficio á su persecución, ó bien so pretexto de que los hechos expuestos no tuvieron más objeto que oponerse y protestar contra la ilegalidad de que presidiera la mesa interina un Regidor á quien no correspondía, deberán aquéllos calificarse de delito electoral sólo perseguible en el tiempo, modo y forma que la Ley de dicho nombre determina?*—El Tribunal Supremo ha declarado que el hecho de haber los procesados impedido la libre celebración de las elecciones municipales que debían verificarse, no permitiendo que se formase la mesa ni que entrasen los electores en el local designado al efecto, constituye el delito definido en el art. 250 del Código, conforme lo expresa el núm. 1.º del mismo, y que, por lo tanto, su persecución y castigo debe sujetarse á las prescripciones del citado Código. (Sentencia de 28 de Septiembre de 1876, publicada en la *Gaceta* de 8 de Noviembre.)

Art. 251. Los que induciendo y determinando á los sediciosos hubieren promovido ó sostenido la sedición y los cau-

dillos principales de ésta serán castigados con la pena de reclusión temporal si se encontraren en alguno de los casos previstos en el párrafo primero del núm. 2.º del art. 184, y con la de prisión mayor si no se encontraren incluidos en ninguno de ellos. (Art. 175, Cód. pen. de 1850.—Art. 64, Cód. Austr.—Art. 111, Cód. Brasil.)

Vemos aquí reproducido el mismo sistema del capítulo I con respecto á la rebelión. Después de la definición del delito, la designación de la pena. Por el art. 244 vimos que se imponía á los promovedores y caudillos principales de la rebelión la pena de reclusión temporal en su grado máximo á muerte, sin distinción de casos. Siendo la sedición un delito menos grave que aquella, era justo que rebajara la Ley la pena de sus promovedores y jefes principales; y no se ha contentado con esto sólo, sino que ha establecido, además, la correspondiente distinción de casos, señalando la pena de *reclusión temporal* á dichos promovedores ó caudillos sólo cuando fueren personas constituídas en Autoridad civil ó militar, ó haya habido combate entre la fuerza de su mando y la pública fiel al Gobierno, ó aquella haya causado estragos en las propiedades de los particulares, de los pueblos ó del Estado, cortado las líneas telegráficas ó las vías férreas, ejercido violencias graves contra las personas, exigido contribuciones ó distraído los caudales públicos de su legítima inversión (párrafo primero del núm. 2.º del art. 184), y la de *prisión mayor* cuando no se encontraren incluidos en ninguno de los casos anteriores.

Art. 252. Los meros ejecutores de la sedición serán castigados con la pena de prisión correccional en sus grados medio y máximo en los casos previstos en el párrafo primero del núm. 2.º del art. 184 citado, y con la de prisión correccional en sus grados mínimo y medio no estando en el mismo artículo comprendidos. (Art. 178, Cód. pen. de 1850.—Art. 64, Cód. Austr.—Arts. 96, 97, 103, 104 y 287, Cód. Brasil.)

También vemos aquí reducida la pena de los meros ejecutores de la sedición con respecto á la señalada á los del delito de rebelión por el artículo 246. En vez de la reclusión temporal y la prisión mayor, la prisión correccional: *grado medio y máximo* en los casos del párrafo primero del número 2.º del art. 184; *grado mínimo y medio* fuera de aquéllos. Para la aplicación de una y otra pena, véase respectivamente el comentario de los arts. 236 y 144.

Art. 253. Lo dispuesto en el art. 247 es aplicable al caso de sedición cuando ésta no hubiere llegado á organizarse con jefes conocidos. (Art. 176, Cód. pen. de 1850.)

No teniendo la sedición *jefes conocidos*, deberán reputarse como tales, con arreglo al art. 247, los que de hecho dirigieren á los demás sediciosos, ó llevaren la voz por ellos, ó firmaren los recibos ú otros escritos expedidos á su nombre ó ejercieren otros actos en representación de los demás. (V. la *Cuestión* propuesta en el comentario de dicho art. 247.)

Art. 254. La conspiración para el delito de sedición será castigada con la pena de arresto mayor á prisión correccional en su grado mínimo. (Art. 180, Cód. pen. de 1850.—Artículos 102 y 105, Cód. Fran.—Art. 140, Cód. Napolit.—Artículos 107, 108 y 109, Cód. Brasil.)

La conspiración para cometer el delito de sedición se castiga de un modo análogo á la que tiene por objeto la perpetración del delito de rebelión, aunque, como es consiguiente, con menor severidad. Por el Código de 1850 era también punible la proposición. Opinamos que ha sido acertada su supresión en el Código reformado, en consideración á la menor gravedad del propio delito comparada con la que entraña el de rebelión. En el comentario del art. 4.º puede verse cuáles son los requisitos esenciales de la conspiración.

En cuanto á la pena de *arresto mayor á prisión correccional en su grado mínimo*, véase el núm. 7.º de los *Cuadros sinópticos*.

Art. 255. Serán castigados con la pena de prisión correccional en su grado medio y máximo los que sedujeren tropas ó cualquiera otra clase de fuerza armada de mar ó de tierra para cometer el delito de sedición.

Si llegare á tener efecto la sedición, los seductores se reputarán promovedores y sufrirán la pena á éstos señalada en el art. 251. (Art. 183, párrafo tercero y último del Cód. pen. de 1850.)

Por analogía á lo dispuesto en el núm. 2.º del art. 248 con respecto á la rebelión, se castiga también en este artículo la seducción de tropas ó de cualquiera otra clase de fuerza armada de mar ó de tierra para cometer el delito de *sedición*. Cuanto dijimos, pues, en el comentario de dicho artículo 248 es aplicable al presente.

En cuanto á la pena de *prisión correccional en su grado medio y máximo* señalada á este delito, véase el comentario del art. 236.

Art. 256. En el caso de que la sedición no hubiere llegado hasta el punto de embarazar de un modo grave el ejercicio de la Autoridad pública, y no hubiere tampoco ocasionado la perpetración de otro delito grave, los Tribunales *rebajarán de uno á dos grados las penas* señaladas en los artículos de este capítulo. (Arts. 179 y 182, Cód. pen. de 1850.—Art. 65, Cód. Austr.—Art. 7.º Apéndice, Cód. Brasil.)

Rebajarán de uno á dos grados las penas.—Estas penas, en uno ó dos grados inferiores á las señaladas en este capítulo, son:

Con respecto á los promovedores ó caudillos de la sedición (art. 251) que se encontraren en alguno de los casos previstos en el párrafo primero del núm. 2.º del art. 184, la pena inferior *en un grado* será la *prisión mayor*, y la inferior *en dos grados* la *prisión correccional*; y para los que no se encuentren incluidos en dichos casos, la inferior *en un grado* será la *prisión correccional*, y la inferior *en dos grados* el *arresto mayor*.

Con respecto á los meros ejecutores de la sedición (art. 252) que se encontraren en los casos previstos en el párrafo primero del núm. 2.º del artículo 184, la pena inferior *en un grado* que haya de aplicárseles con arreglo á este art. 256 será la de *arresto mayor en su grado máximo á prisión correccional en su grado mínimo* (véase el art. 238), y la inferior *en dos grados* será la de *arresto mayor en sus grados mínimo y medio* (art. 241).

CAPÍTULO III

Disposiciones comunes á los dos capítulos anteriores.

Art. 257. Luego que se manifieste la rebelión ó sedición, la Autoridad gubernativa intimará hasta dos veces á los sublevados que inmediatamente se disuelvan ó retiren, dejando pasar entre una y otra intimación el tiempo necesario para ello.

Si los sublevados no se retirasen inmediatamente después de la segunda intimación, la Autoridad hará uso de la fuerza pública para disolverlos.

Las intimaciones se harán mandando ondear al frente de